Presentación

Pury Estalayo, coordinadora de las jornadas presenta al ponente Viçent Vila

Miembro de la Asociación de Gestores Culturales del País Valenciano, desde el año 1989, se hizo cargo del Centro Teatral Escalante, de la Diputación de Valencia. Master en gestión cultural por la Diputación de Valencia, ha asistido a numerosos cursos y seminarios sobre gestión cultural, patrocinio y mecenazgo. Además ha escrito cerca de una cuarentena de obras propias y adaptaciones para títeres y marionetas tanto infantiles como de adultos. Pues sin más pasamos a escuchar a Viçent.

Ponencia IV

Viçent Vila
Director del Centre Teatral Escalante

Me pilla en un mal momento esto de venir a hablar de las cosas públicas. Voy a comentar un poco la situación general en Valencia y en concreto en el Teatro Escalante.

La situación en Valencia, me parece la situación de toda España con el teatro infantil, aquello del teatro obligatorio. Hace 20 ó 25 años el teatro era teatro, no había teatro infantil, sí había teatro hecho por niños, pero teatro para los niños y niñas no había. Ahora estamos en el otro extremo, en el teatro infantil obligatorio. Obligatorio por varias razones, porque de alguna manera hemos encauzado grupos de escolares, hemos metido el teatro en las escuelas, estamos obligando a los niños a ir al teatro, habría que preguntarse ¿estamos obligando a los niños a ir al teatro? Los programadores se están autoobligando a preparar teatro para niños porque es muy interesante para presentar resultados.

Ponencia V. Vila

Las compañías se están obligando a producir para niños porque les viene muy bien económica o artísticamente, entonces me da la sensación de que el teatro para niños está en un momento de obligatoriedad. Si obligamos a los niños de una ciudad de un millón de habitantes a ir al teatro, necesitaríamos tantos teatros y tantas producciones. Nos parece una situación general y en particular en Valencia, de hecho, los datos que se dan, y sobre todo los que no se dan, lo demuestran bastante. Datos casi siempre del número de espectadores, el número de representaciones pero casi nunca de cuántos espectadores son de teatro para niños o cuántas funciones se han realizado en ese tipo de teatro. Solamente esos datos los damos los que trabajamos en el teatro para niños. La gente en Valencia, el Teatro de la Generalitat o el Teatro Olympia o cualquier otro público o privado, dice que tiene tantos espectadores, nunca dice cuántos son niños y lo son en buena parte.

Los programadores, por su parte, han descubierto que con 500.000 pesetas, pueden hacer 2 funciones, llenar un teatro y sacar, en el mejor de los casos, 500 chavales por función, que ya es bastante digno. Mil espectadores, con 500.000 pesetas. Con adultos, con un millón de pesetas pueden sacar 60 o 100 espectadores. Entonces, está claro lo que tienen que hacer, pero nunca se dice eso: "La Diputación de Valencia ha tenido tantos espectadores, pero casi todos son niños". Eso no se dice. De alguna manera hay una obligación de hacer teatro infantil, lo cual no deja de ser triste y esperanzador, que es una palabra bonita, esperanzador.

En Valencia tenemos un ente que es el Teatro de la Generalitat Valenciana que abarca las tres provincias: Alicante, Castellón, Valencia. Está formado por las salas de los ayuntamientos que en principio eran las salas de comarcas, después esto ha ido creciendo. Son lugares a los que toda la zona acude a comprar, al médico,... es la capital de la comarca. Allí históricamente ha habido unos teatrillos, unos cines que se han ido rehabilitando con el tiempo gracias a los ayuntamientos con más presupuesto y que más pueden programar. Se creó el Circuito Teatral Valenciano. Éste trabaja con presupuesto propio y en principio con ayudas del ayuntamiento. Una parte del ayuntamiento se apunta a la Caixa, Bancaixa, y tiene un apoyo del teatro de la Generalitat. Este apoyo económico, era bastante importante porque, hace 20 años, no se programaba nada. Entonces empiezan a programar teatro y a poner dinero los ayuntamientos. El circuito está formado por 66 ayuntamientos, con lo cual son 66 salas y es muy interesante para las compañías de fuera, porque estas salas orga-

nizan giras. Ha ido creciendo por la base más que la institución, los ayuntamientos, en este caso las bases, han aportado dinero y la Generalitat, no. Se sigue llamando Circuito de Teatro de la Generalitat, porque es el ente que cubre eso pero el presupuesto dista mucho de ser un presupuesto de la Generalitat.

El año pasado se realizaron 2.108 representaciones, con un total de 600.000 espectadores, hemos logrado averiguar que el 42% fueron infantiles, lo que no sabemos es cuántos de esos espectadores son niños o jóvenes, y cuántos adultos, lo que sabemos es que una parte eran niños.

El presupuesto del año pasado fue de 950.000 euros, de los cuales 150.000 aportó la Generalitat, una parte bastante pequeña en proporción. Entonces, esta superestructura de la comunidad es la que aglutina lo más importante en cuanto a danza y teatro del País Valenciano, y es un referente. También es muy importante de cara a las compañías porque organizan giras con las de fuera, pero es difícil acceder porque hace falta un número determinado de representaciones. Luego los ayuntamientos tienen su independencia, ellos contratan evidentemente, dependen de las giras puesto que ellos son los que pagan y les interesa poco lo que diga Teatres en cuanto a directrices. Les interesa porque tienen una parte, porque son socios del circuito, pero no tienen importancia en cuanto a la decisión de las programaciones.

En todos los sitios se hacen campañas escolares, por lo que decíamos, pues una compañía con 6.000 ó 7.000 euros, puede hacer seis o siete representaciones, pues a 300 ó 400 espectadores, o muchísimos más, que se pueden tener con el teatro para adultos,de ahí que se haya impuesto la obligatoriedad y por eso en las estadísticas nunca aparece la diferenciación entre público infantil y adulto.

Paralelamente a este ente regional, están las diputaciones, un organismo también raro, el más raro de todos, que suscitó la polémica sobre si debían existir o no, pero ahí están. De hecho, las Diputaciones de Alicante y de Valencia son las que más teatro específico tienen para niños y niñas con sus campañas. Concretamente, la Diputación de Valencia tiene una campaña que se llama el SARC, Servicio de Asistencia de Recursos Culturales, que abarca todos los municipios de la comarca y hace una campaña de teatro, música y danza. Ésta, ha ido creciendo desde el año 2000, en el que se hicieron 800 representaciones, hasta ahora que estamos en un millar. Esta campaña es la que ha ido desequilibrando los presupuestos de cultura de la Generalitat, porque ha tenido un crecimiento que no ha tenido el área de cultura, pero

sí la campaña. Esta campaña ha sido la encargada de arruinar el resto del área. En el último año se han hecho unas mil representaciones de las cuales, el 42%, un porcentaje que se repite siempre un 40-42%, es de actividades realizadas para niños y niñas, no sabemos tampoco el número de espectadores; se supone que habrá habido muchos más espectadores que no de adultos. El presupuesto del año pasado de teatro infantil y títeres fue alrededor de 700.000 euros, unos 100 millones de pesetas. Esta campaña se abre a compañías de toda España, cualquier compañía se puede presentar allí y al final había una selección, ahora ya no la hay por cuestiones políticas. La campaña no tiene un diseño de contenidos que se quieran contar, prácticamente todo el mundo entra y son los ayuntamientos los que tienen la capacidad de decidir qué grupos quieren, la diputación paga una parte en función del porcentaje del número de habitantes, varía entre el 10 y el 80%. A un pueblo de 3.000 habitantes un grupo le puede costar un 10%, a lo mejor por 20.000 pesetas puede tener teatro allí.

Esta campaña de la Diputación va acompañada de otra que tiene en el Centro Cultural de La Beneficencia, que es un centro cultural que es básicamente un museo y centro de exposiciones. Hace unos años, se les ocurrió que como había poco público, podían hacer teatro infantil los domingos y así se planteó. El teatro que se programó se emitió de forma modesta, y se dieron cuenta de que los niños arrastraban otro público, los padres. Se hacían 3 ó 4 representaciones los fines de semana, y de pronto La Beneficencia que tenía poco público, las exposiciones allí son eternas, duran años y años, la novedad era llevar allí a los niños, al teatro gratuito. Se pasó de tener 100 visitas a tener 3.000 visitantes los domingos. Visitantes que van a ver teatro en unas condiciones bastante desastrosas, puesto que no hay aforo limitado, no hay precio de entrada y las condiciones son en general bastante malas. Esta campaña es bastante interesante para las compañías porque éstas tienen bastante dificultad en entrar y aquí sí hay una selección; para el año 2003 se han seleccionado 26 compañías; 12 valencianas y las demás del resto del Estado, con 26 espectáculos y 120 representaciones; de alguna manera, es una de las posibilidades que tienen las compañías de entrar en Valencia, ésa y las campañas del Escalante. Luego está dentro de la Diputación, la actividad del teatro Escalante, de la que hablo un poco más tarde.

Aparte de esto hay una serie de salas y de campañas que se organizan en los ayun-

tamientos, o compañías que han conseguido su propia sala. La campaña más importante es una que han organizado en paralelo a la del circuito de la Generalitat, que es regional. Una campaña alrededor de las cuatro comarcas hasta Valencia, que se llama algo así como "Vamos al teatro" o "Teatro pequeño", todavía no tiene un nombre concreto después de 15 años en funcionamiento. Es un programa coordinado por muchos ayuntamientos. Ahora son 26, se hace una selección de compañías; la mayoría, sale de FETEN, del año anterior. Vienen aquí los programadores, seleccionan funciones y las programan allí. Estas compañías actúan en las 22 poblaciones: pueden hacer en una semana o dos, 40 ó 50 bolos, se puede ajustar bastante el caché. Participa la caja local, Bancaixa, que es la caja regional, la Generalitat, la Diputación, SARC; es muy interesante. Este año se han seleccionado 12 espectáculos, con un presupuesto de 237.000 euros; de los cuales, 200.000 los aportan los ayuntamientos, con lo cual, aunque hay apoyos de las instituciones, siguen teniendo el poder de decisión los propios técnicos que eligen a qué compañías llevan.

Y luego teatros en la provincia de Valencia, teatros individuales, por ejemplo, el grupo La Estrella, es un grupo que se formó en 1978 en Madrid y en 1995 abrieron un teatro de marionetas en Valencia, que se llama Teatro de Marionetas La Estrella. Hicieron una muestra de títeres en 1996 para adultos, que sólo se hizo una vez. En estos momentos hacen alrededor de 200 representaciones de su compañía y es, junto con el Teatro Escalante, y la Beneficencia los más fuertes en programas para niños. Son dos teatros muy conocidos y tres campañas muy potentes en Valencia para niños; todo el mundo habla del Escalante porque fue la histórica, y de La Beneficencia y La Estrella.

Dentro de eso hay una especialización, el Teatro de Marionetas La Estrella está trabajando para niños muy pequeños porque tiene 150 localidades, en banquitos; en sillas cabrían la mitad, y dan espectáculos para niños muy pequeños. El Centre Escalante hace cosas grandes, vistosas, con dinero público y La Beneficencia hace el teatro de bolos en patios cubiertos a plena luz con lo cual son espectáculos de batalla. Hay un teatro de más reciente creación es L´ Horta Teatre, pero está más lejos, hay que cruzar el río y, por tanto, coger el coche. Es un teatro de la Compañía L´Horta, que ya estuvo en FETEN, una asociación cultural de 40 socios pero que tienen su propio teatro. Organizan campañas escolares el primer trimestre del año. En este

curso, su cuarto año de campaña, han tenido 13.000 escolares. La compañía Pluja tiene su teatro en Gandía, concertado con el ayuntamiento, la Generalitat, y el Ministerio y programa teatro básicamente. El año pasado hicieron 163 funciones, de las cuales 101 han sido infantiles, ellos sí que dan números: 24.000 espectadores; entre ellos 19.443 han sido niños y niñas. Partiendo de esta experiencia podemos saber que los números van por ahí en los demás teatros.

Ya descubrió el circuito valenciano, el interés del teatro infantil, en ningún caso está escrito que exista la obligatoriedad de programar teatro para niños y niñas, pero se hace por una cuestión contable y de números. Por ejemplo, en Valencia la danza está muy protegida porque está el Centro Coreográfico de la Generalitat. Este centro ha conseguido que se obligue a las 66 salas del circuito a programar, por lo menos, dos espectáculos de danza al año. Sí que es obligatorio por reglamento y ahora hay una especie de subcircuito dentro de ése que es el Circuito de Danza, que sí está obligado a programar diez espectáculos de danza al año. Ahora tenemos danza para niños y niñas, por esto de los índices.

Paralelamente hay teatros que nunca habían programado cosas para niños y niñas y que ahora están programando campañas; por ejemplo, el Teatro Principal monta por Navidades un espectáculo con alguna cosa superfamosa, y a ser posible en *playback;* el de Castellón hace lo mismo; el Teatro Rialto de la Generalitat este año ha hecho una campaña con el Peter Pan, de Ananda Dansa, que podremos ver mañana. Y, por cierto, ha llenado todas las navidades, cuando antes estaba cerrado, lo que le vendrá bien para sus sumas. El Teatro Talía, que nunca había programado, últimamente hace también sus campañas con la *Flauta Mágica* aquella que dirigió el señor de Comediants pero que no son ellos. De alguna manera, insisto, el teatro obligatorio, resumido en "vamos a obligar a los niños a ir al teatro, vamos a obligarnos a programar, vamos a obligarnos a crear"; ésa es la situación.

De las compañías valencianas de teatro, según la AVETID (en castellano, la Asociación Valenciana de Empresarios de Teatro y Danza), en este momento hay registradas 26 compañías de las cuales, el 54% se dedican absolutamente a infantiles declarado o de facto, por ejemplo Ananda Dansa, es una compañía que siempre ha hecho danza para todo el público y de pronto hace una producción, de infantil y otra de adulto, pero está claro de donde le vienen los resultados.

También tengo datos de la UNIMA pero esta asociación es más caótica, no sólo

reúne a compañías sino también a gente independiente, como el Taller Escenográfico Ortiz, que les vincula el amor a los títeres, pero no son empresas que se dediquen.. .así que esto no se puede analizar.
Concretamente, en la ciudad de Valencia hay 19 espacios teatrales en los cuales se pueden ver espectáculos, incluyendo el teatro de La Beneficencia, el de Bolsillo, un parque que hay en el río que hacen teatro en primavera, el teatro de Sagunto. De estos 19 espacios, el 68 % son espectáculos para adultos, y el 32 % son espectáculos infantiles. Curiosamente, de las aproximadamente 3.000 representaciones que salen de un lado y otro, y teniendo en cuenta que en algunas saldrán los datos duplicados, básicamente el 60 % son representaciones para niños y niñas y no conocemos por qué no se da el número de espectadores. Esto sería a rasgos generales el planteamiento de la comunidad valenciana y sobre todo de la provincia de Valencia.
En Valencia, aparte de esto está la Muestra de Payasos de Chirivella, que inicialmente empezó como infantil, pero que ahora está en otro punto y la Muestra de Títeres del Valle de Albaida, que también se ha especializado en otra línea, aunque inicialmente eran títeres para niños. La última edición, por ejemplo, ha girado en torno a los títeres africanos, y ha habido cosas para niños, pero la filosofía es otra. Hay un festival de títeres que se supone que es para niños en Sagunto, que lo organiza el teatro Bufo, que además tiene un teatrito que se llama Marionetario, en el que alguna vez se programa teatro infantil, con las actuaciones de compañías invitadas que se quieren presentar en Valencia.
Luego está el teatro Escalante, lo mejor de lo mejor. Es un invento que un día hizo la Diputación de Valencia más o menos en el año 1985, tenéis un folleto muy mono que hemos traído sobre todo para despistaros, porque como habíais oído que el Escalante estaba tan mal hemos pensado: "Vamos a impresionarlos con un folletito que acabamos de hacer".
El teatro Escalante es una experiencia que comienza cuando la Diputación alquila una sala, que era un teatro emblemático en Valencia: era el teatro de los obreros. Allí se hacían zarzuelas, y en Navidad se hacía el Belén. En 1981, la Diputación lo coge y decide que va a ser más moderno que ninguno ¿por qué?, pues porque quitan las butacas y programan teatro de calle o danza o jazz; hacen una sala de usos múltiples. Buscan un autor valenciano, Escalante, que escribía sainetes (es el

más emblemático que tenemos) y se le llama sala para que quede claro que no es teatro.
Empieza a funcionar y el barrio se opone, pues era la gente que iba a ver las zarzuelas; se queda sin espectadores. Desde el año 1981 hasta el 1985, más o menos, se estuvo pensando qué hacer con él. Entonces, se decidió lo del teatro obligatorio, hacer teatro para niños y niñas y se crea la línea de producciones. El proyecto actual empieza con el primer director, que estuvo tres años, luego hubo otro que estuvo un año, y después entro yo, que llevo 14 ó 15. Es con este tiempo, cuando una persona, sea buena o sea mala, puede desarrollar un proyecto.
Los políticos decidieron que el teatro para niños y niñas se iba a hacer en el Escalante. La voluntad se concreta en un presupuesto anual de 150.000 millones de pesetas. Ese presupuesto incluye todos los gastos de personal, producciones, exhibiciones, publicidad y el arrendamiento del edificio, que es de la Iglesia.
El edificio, con el uso, con el paso del tiempo, se va deteriorando, pero el presupuesto se mantiene porque los políticos han decidido que el esfuerzo que tiene que hacer la Diputación es de 150.000 millones. Este presupuesto sigue en pie desde entonces sin variarse, pues han decidido que eso es estabilidad y es lo que va a haber para el teatro infantil porque es lo que la sociedad necesita. Hay una degradación del edificio y ha llegado un momento en que se reduce el presupuesto de actividades, para aumentar el de rehabilitaciones, (a veces, se cae una cúpula... u otras cosas que habéis leído en la prensa).
En la prensa habéis leído que ha habido una serie de crisis y, a veces, las hemos provocado los que estamos allí, como modo de conseguir cosas. Por ejemplo, que van a cortar el gas, que no hay presupuesto; viene la prensa y entonces los políticos dicen ¿cómo que no hay dinero?, y entonces han hecho algo.
El centro teatral Escalante ha creado producciones de gran formato, muchos actores, muchas escenografías, tenemos una importante dotación... una infraestructura importante. Trabajando en él, somos entre 13 y 15 personas, las cuales estamos enloquecidas, allí todo el mundo hace más de lo que tiene que hacer y todo el mundo funciona porque nos encanta aquello, estamos como emborrachados.
Ahora también se traen otras compañías, porque antes se producía más pero es más caro que contratar compañías. A eso le hemos puesto un nombre bonito, Ciclo de Microespectáculos. Una excusa para que vengan compañías, lo cual les encan-

ta. Y nos viene bien a nosotros porque se necesita menos dinero que para producir una actividad.
Nos han quitado presupuesto y lo hemos suplido con la taquilla, que ahora es para nosotros. A pesar de todo, desde el primer año ha seguido manteniéndose el presupuesto, aunque hemos tenido recortes, nos han dado la taquilla y al final ha sido lo mismo.
Esto se amplió en el año 1995 que se crea una Escuela de Teatro para los niños, para los jóvenes: un ciclo de tres años de formación. Se organizan giras con los espectáculos con compañías valencianas y así ellas pueden girar. Ya habéis visto *El Mago de Oz, El Libro de la Selva, El Médico a palos*... De alguna manera, la imagen del Escalante ha sido puntera en la ciudad de Valencia y referente del teatro infantil, con espectáculos bien producidos, bien creados y a los cuales sería ideal aspirar. El teatro infantil valenciano que hemos hecho allí ha sido con actores de edad, con actores buenos, repartos por edades, títeres, marionetas, danza. La gente de fuera conoce ese proyecto de una manera mucho más bonita porque siempre os hemos enseñado lo bonito y el proyecto está bien y se mantiene; aunque continuamente peleando con los políticos.
Estoy en un momento, como os decía, que no es el mejor para hablar porque estoy un poco harto de los políticos, de éstos que vienen a inaugurar las sesiones y luego se van y dicen: "Trabajar y las conclusiones, ya me las pasaréis", o los que vienen a cerrar que dicen: "Ya sabemos que trabajáis duro, leeremos lo que habéis hecho porque nos interesa mucho".
Estoy cansado de estas cosas que hablamos entre nosotros, que no hay un estamento superior que venga aquí a que le expliquemos nuestras cosas. Personalmente, estoy en un proyecto para toda la vida, que me gusta y que llevamos trampeando con él; pero, desde luego, si no fuera por la gente del teatro, ya hubiera tirado la toalla bastantes veces. A veces nos pasan cosas, como *El Milagro de Ana Sullivan,* que va por ahí mucho y eso halaga, como cuando venimos aquí y nos recibís tan bien, pero hay una procesión que va por dentro y que para bien o para mal cuestiona lo que nos cuestionamos todos, qué hacemos aquí, si estamos bien, de dónde venimos y adónde vamos. Ya está. Gracias.

Presentación

Pury Estalayo presenta a
José Gabriel L. Antuñano

Pasamos a la intervención de José Gabriel López Antuñano, director de la Fundación Siglo, de la Junta de Castilla y León. Doctor en Filología Románica, periodista y premio de doctorado en Letras. Es autor de más de una treintena de ensayos relacionados con el teatro y ha organizado y dirigido cursos relacionados con gestión cultural o formación de directores de escena y actores.

Ponencia V

José Gabriel L. Antuñano
Director de la Fundación Siglo

En primer lugar, agradecer la oportunidad de estar aquí y aunque por otros motivos a los que decía Vicent tampoco es el mejor momento para pronunciar esta ponencia. La comunidad de Castilla y León, desde hace unos pocos meses creó la fundación para las artes y la cultura que pretende ser una fundación pública, de la Junta de Castilla y León, para el desarrollo y el fomento de la lengua, la cultura, las artes (entre ellas, las artes escénicas) y tanto su promoción interna como su promoción exterior. Esta fundación está coordinada con la propia Consejería y se dedica al desarrollo de la política cultural, que emana de ella.
Quería decir esto como marco, porque el teatro infantil que se desarrolla en Castilla y León, como en la mayor parte de las comunidades autónomas de España, ha tenido un incremento en número de espectáculos y de espectadores en los últimos años. En concreto, en Castilla y León a través de la red de teatros. Cada vez es

mayor tanto el número de espectáculos que se organizan como el dinero que se dedica al teatro infantil y también es creciente el número de espectadores. Se podría establecer un paralelismo, aunque no tengo números, entre lo que Viçent ha dicho y lo que ocurre en Castilla y León.

Al margen de esta tarea, que se hace de forma regional desde la red de teatros, también cada servicio territorial o cada diputación organiza a su vez campañas de teatro escolar en las diversas poblaciones de origen rural de Castilla y León. Sin embargo, siendo esto así, nosotros, dentro de la fundación, y ya digo, como una línea de actuación de la propia consejería, una de las tareas encomendadas es lo que se llama el fomento del público y que tiene fundamentalmente tres pilares de actuación.

Un pilar es el fomento del público en el mundo rural. Un tema que dejo apuntado y que se refiere a cómo llevar teatro a una región que tiene nueve provincias, una población muy dispersa, muy rural y que necesita fijar, entre otras cosas, la población rural en cada una de sus localidades. Esto de llevar la cultura a cada pueblo es una de las tareas de la política cultural que se van a emprender y quizás, después del próximo mes de abril comiencen a funcionar unas redes provinciales que, de momento, funcionan en la provincia de Valladolid y que en fecha próxima funcionarán en las ocho provincias restantes. Redes provinciales que se articulan como un consorcio, un convenio con la propia diputación y algunas entidades locales, ayuntamientos y la propia Junta de Castilla y León.

Una segunda línea, que es experimental y que queremos iniciar con el comienzo también del Centro de Artes Escénicas de Salamanca es hacer todo un plan de fomento del público en lo que podríamos llamar teatro popular. Llevar al teatro, a personas que, por su bajo poder adquisitivo, han tenido pocas oportunidades de ir al teatro. De momento, se hace en Salamanca y lo queremos hacer extensivo a más lugares.

Dentro también de este capítulo de fomento del público está el teatro infantil o teatro escolar que, a lo mejor tiene cierto carácter de obligatoriedad, pero ,dándole la vuelta al argumento, podemos decir que es una sana obligación, para que los escolares amen el teatro.

Yo quería transmitirles unos datos que hemos recabado con una encuesta en los últimos meses y me parecen importantes porque suscitan algunas preguntas, que

lanzo por si sirven para el coloquio. Es verdad que en los últimos años se ha hecho más teatro infantil, es una realidad, pero no es menos cierto, que hay una franja de población entre los 14 y los 25, 30 años que asiste cada vez menos al teatro. Es una percepción que quizás todos tenemos y que nosotros hemos contrastado en Castilla y León, por una encuesta bastante numerosa. En ella se refleja que sólo un 2%, en esa franja de población, asiste con frecuencia al teatro encontrándolo como una manifestación artística satisfactoria. Esto a mí me lleva a preguntarme, y es un tema que nos tiene que ayudar a pensar a todos, qué ocurre, más aún teniendo en cuenta que en los últimos años se ha dedicado más impulso, más esfuerzo a las campañas infantiles.

No hay datos pero tenemos la percepción de que en los últimos años ha pasado más gente por los teatros entre la población escolar y, sin embargo, a partir de los 14 ó 15 años están desconectando, quizás más que antes. Es un punto de reflexión que nos tiene que hacer pensar un poco a todos sobre qué es lo que está sucediendo.

Si se arquea un poquito esa pregunta que se dirigía antes a la población entre los 15 y los 30 años, a qué tipo de teatro asisten, pues resulta que puede haber un mayor número que asiste a la comedia, al teatro de entretenimiento puro y duro, y hay menos población escolar que va al teatro clásico. El porcentaje no llega a un 2% cuando mucha de la política que ha habido ha sido la de llevar a los escolares, a veces de 14 años, al teatro clásico, a las campañas de teatro clásico nacional etc... y al mismo tiempo hay, no sólo un despego del teatro sino datos un poco contradictorios, pero que al mismo tiempo nos pueden llevar a ver por dónde puede ir la orientación. Resulta que de esta misma población encuestada, aproximadamente entre un 15 ó un 16% manifiestan ser asiduos telespectadores del Club de la Comedia. Bien, el Club de la Comedia es teatro, no es teatro... no voy a entrar en ese debate pero es un dato que ahí lo tenemos, y que a nosotros nos importa.

En esa encuesta (vuelvo a soltar datos para luego intentar recogerlos), se pregunta cuáles son los factores que, dice esta población encuestada, que la han alejado del teatro. Pues son fundamentalmente tres; por una parte, manifiestan que tienen un recuerdo negativo de lo que han visto (es un tema que nos debe llevar a la reflexión del teatro infantil porque, y esto es una opinión muy personal, se hace teatro infantil y se tiene bastante estudiado cuál es el desarrollo, cuál el espectáculo con-

creto que se debe hacer según las distintas franjas de edad, desde los tres a los doce años pero, sin embargo, me parece que no acertamos en la diana cuando se oferta el teatro infantil para la franja de edad de 12 a 14 años. Ese teatro de adolescentes, ese teatro en el que es difícil acertar, las edades son muy conflictivas, las propuestas son múltiples pero ahí es donde se produce ese desenganche y ese recuerdo negativo de lo que se ha visto).

Evidentemente hay un factor que está ahí y que se muestra en esta encuesta que es una influencia exagerada de los audiovisuales. Y aquí nosotros también tenemos experiencia de que la respuesta a esa influencia de los audiovisuales es ofrecer a veces una respuesta de teatro infantil que se enfoca en esos parámetros audiovisuales; es decir, que a veces el teatro se despega de lo que es el "teatro propiamente dicho" e intenta imitar ese mundo audiovisual que tiene su propio lenguaje, el lenguaje de la cinematografía, el de la televisión, que es distinto del lenguaje teatral y que cuando se intenta imitar desde el teatro, a veces no es válido, no es bueno. Esto no quiere decir y creo que en la historia del teatro somos muy conscientes de que haya pasado, es decir, cómo la aparición del cine, de la televisión, de distintos medios técnicos operan una evolución continua en el teatro, beneficiosa para el propio teatro, pero ese beneficio para el teatro se opera siempre y cuando haya una asimilación, haya un pasar esos medios técnicos por el filtro del teatro, no cuando se copia miméticamente lo que ocurre en la televisión.

Y una tercera razón, de índole sociológica, es que esta franja de edad tiene una imagen demasiado seria del teatro, poco atractiva; piensan que al teatro sólo asisten las personas serias, las que necesitan cambiarse de traje, en fin como si fuera una manifestación social, inaccesible para estas edades. Éste es "grosso modo" el contenido de la encuesta.

El teatro infantil, el teatro para escolares, debemos seguir haciéndolo pero, a lo mejor y es en lo que todos tenemos una importante tarea que hacer, tenemos que profundizar en qué teatro queremos hacer y para eso hay que plantear una acción muy coordinada, tanto desde el punto de vista escénico, y muy coordinada con el estamento educativo. Les comentaré una anécdota que sucedió en nuestra propia comunidad autónoma. Cuando empezamos a plantear un proyecto educativo que, entre otras cosas, llevara el teatro a todo el mundo escolar, las mayores dificultades surgieron de las distintas direcciones generales de educación y estamos hablan-

do dentro de la propia consejería y esto es lo que en el Plan General de Teatro echo un poquito en falta. Es decir, de la misma manera que se habla de una necesidad de coordinación entre el Ministerio de Cultura y las diferentes consejerías, o las Consejerías de Economía y el Ministerio de Economía para los temas económicos. Eso es un asunto que evidentemente es una asignatura pendiente en este país, no se habla de esa posible adecuación entre el mundo de la cultura y el de la educación, aunque en este país, y en la mayor parte de las autonomías, estén recogidas en el mismo Ministerio o en la misma Consejería de Educación y Cultura.

Evidentemente, cuando se intenta hacer a nivel institucional una campaña de teatro infantil surgen muchas pegas de horarios, de intromisión de otras actividades que no son propiamente escolares dentro del ámbito escolar, y es un tema en el que hay que profundizar, porque la realidad muestra que esa incompatibilidad no es tal. Muchos de ustedes tendrán la experiencia de que cuando van a un colegio a ofrecer una actividad, ésta se admite porque es interesante pero, sin embargo, cuando se plantea de una forma más generalizada, institucional, se encuentra con el problema de estar invadiendo competencias que no son propias del mundo cultural. Luego, por tanto, a mí me parece que ese Plan General de Teatro, debe recoger esa necesaria coordinación entre el área cultural y el mundo de la educación.

En Castilla y León hemos desaprovechado y me parece también que en otras muchas comunidades autónomas, la oportunidad de introducir contenidos del mundo de las artes escénicas dentro de las distintas reformas de los planes educativos. Aunque ya esas reformas curriculares están hechas, todavía es preciso trabajar, y es un tema importante, cómo dentro de los planes curriculares, a veces hay unos tantos por cientos de materias, de capítulos, de temas dedicados al teatro, dedicados a la danza... pero es necesario reclamar que el teatro no se vuelva a explicar desde el punto de vista de teatro literario, sino desde el punto de vista de la práctica escénica, donde la danza no se vuelva a explicar con un cassette muy bueno, sino que se explique qué es la danza ... Yo creo que ese es un tema que todavía está abierto y donde caben posibilidades.

Por terminar con una cosa muy concreta, nosotros hemos iniciado o se inicia ahora, este próximo mes de marzo, una campaña escolar, un proyecto educativo relacionado con las artes escénicas que vamos a desarrollar en plan piloto, porque queremos extraer y sacar consecuencias, en dos provincias, en Zamora, dedicado al tea-

tro, y en la de Palencia, dedicado al ballet. El objetivo es llevar el teatro, la danza y el ballet a toda la población escolar, y cuando digo a toda, digo a todos los escolares de entre 3 y 14 años, tanto de la capital como de todos los pueblos de esas dos provincias. Ese proyecto se desarrolla con varias ideas que solamente enuncio; una, que esa asistencia al teatro vaya precedida de un trabajo con unos monitores de apoyo, que se han ido formando en los meses pasados a través de distintos cursos que sirven de puente entre las compañías y el mundo escolar, entre los profesores y los alumnos. En la medida en que los directores de los centros lo permitan, vuelvo al tema que decía antes de las direcciones generales, habrá sesiones de esos monitores, con los chicos que luego van a asistir a la representación. Una vez que se asista a la representación, deberían hacer una reflexión sobre el espectáculo visto, etcétera.

Además de esta campaña propiamente dicha, tenemos tres áreas en las que queremos actuar. Por una parte, es muy importante actuar en la formación del profesorado (lo haremos a partir del próximo curso), para que apoye en definitiva este proyecto educativo de las artes escénicas. En segundo lugar, ver de qué manera podemos plantear esas actividades extraescolares regladas, esos talleres de teatro para ver cómo y quién los puede dar y para eso tenemos que continuar nuestras conversaciones con dos direcciones generales de educación. En tercer lugar, hay una cuestión importante y es facilitar a las propias compañías la adecuación de los lenguajes más pertinentes para el público infantil, al que van a dirigirse.

Bien, pues dejo aquí apuntado este tema y nada más. Gracias.